

LUCERNARIO REVISTA

#4 Cine de otras salas

Edición: 004 - Junio - Julio de 2026. Revista del cineclub Lucernario. Medellín, Colombia



REVISTA LUCERNARIO

DIRECCIÓN

Daniel Ríos Valencia

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Daniel Ríos Valencia

Luis Alejandro Rivera

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Daniel Ríos Valencia

DISEÑO DE PORTADA

Prompt: Darva. Imagen generada por IA.

COMUNICACIONES

Generadas por IA. Fotografías de Cortesía

COMUNICACIONES

Lucernario Cineclub

LUCERNARIO CINECLUB

DIRECCIÓN

Juan Diego Henao

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Rebeca Agudelo

Daniel Ríos Valencia

COMUNICACIONES

Rebeca Agudelo

PRODUCCIÓN

LUCERNARIO
CINECLUB



En esta edición

Cine de otras salas

Cine de otras salas

Por: Daniel Ríos Valencia

4

La miserosa mirada del Flamenco

Por: Daniel Martínez Villamil

5

La esencia más pura

Por: Daniel Ríos Valencia con Quintaesencia

8

Entre cóndores y heridos

Por: Rebeca Agudelo

13

La voz del Astrógrafo

Por: Lucernario con Yeison Loaiza

15

Pequeñas cosas que hacen el mundo posible

Por: Juan Diego Henao

20

Cine de otras salas

Por: Daniel Ríos Valencia

Entender que el cine colombiano ha sido influenciado por realizadores de diferentes matices es una de las formas de dimensionar lo que pasa en nuestro medio cinematográfico apenas incipiente y falto de competencia. En los últimos tiempos se han viralizado en redes sociales opiniones cercanas a los grandes medios, o a las miradas institucionales, que cuestionan los medios de producción de las formas independientes. Esto no es nuevo, la percepción general del público sobre el cine que se produce en La Tierra del Sagrado Corazón suele tener una predisposición parecida a la de los intelectuales cuando van a ver un partido de fútbol. Siguiendo esta línea, podríamos decir que es algo común del cine colombiano, pero en realidad es una constante en nuestro país, la singularidad con la que despotricamos de lo nuestro gracias a la ignorancia constante de lo nuestro es algo a lo que debe acostumbrarse quien quiera hacer algo en este país de monopolios y aplausos.

En la ciudad de Medellín, como en otras ciudades que nos han acompañado en este proceso, hemos encontrado realizadores dispuestos a llevar la contraria y cuestionar tanto ese “realismo trágico” que tanto abunda en nuestras pantallas, como también realizadores que pueden llegar a usar la imagen de forma orgánica para expresar sus intereses o preocupaciones vitales. En esta cuarta edición nos enfocamos en estos cineastas que no necesitan complacer ni las convocatorias estatales ni las pretensiones de los festivales internacionales (al menos por ahora).

El hecho de que los medios de producción cinematográficos alternativos sean cada vez más numerosos y se antepongan a las

entristecedoras cifras de realización de las “grandísimas” productoras nacionales o puedan llegar de otra forma al público que las vean en muestras o cineclubes, demuestra que la oferta de cine nacional está lejos de desaparecer.

Más allá de rechazar las películas que circulan en las salas de pago, o las realizadas a nivel internacional por el “gran” capital de occidente, en Lucernario nos hemos puesto en la tarea de verlas, criticarlas y comentarlas, contamos en esta ocasión con Daniel Martínez Villamil y su visión sobre *La Misteriosa Mirada del Flamenco*. No podemos ignorar que las viejas fórmulas de hacer política en Colombia siguen siendo las que más se usan hoy por hoy, y esto nos lo recuerda Rebeca Agudelo con *Cóndores no Entierran Todos los Días*. Para terminar con este número, este año se estrenó en salas Andariega, de Raúl Soto, y de retomando lo dicho al comienzo, las alternativas para vernos en la pantalla sí existen y en esta edición son retomadas por Juan Diego Henao.

Desde Lucernario entendemos, aunque no compartimos, el poco interés de los medios tradicionales en referenciar estos casos. Como no nos consideramos un medio tradicional, nos sentimos en plena responsabilidad y libertad de compartir estos realizadores y este cine que suele hacerse para otras salas.

